

Capítulo 126: Lo intentaré (2)

"¿Qué?"

El marqués de Branford entrecerró los ojos, pensando que tenía mezclas y miró a su alrededor.

Todos los cercanos estaban congelados como estatuas, sus bocas ágape.

Incluso el mayordomo generalmente imperturbable de la casa del marqués llevaba una expresión claramente nerviosa.

¡Afortunarse exigir el marqués!

Ni siquiera el canciller, la segunda figura más poderosa del reino, hablaría tan audazmente. Otros titulares de potencia en posiciones similares solo insinuarían sutilmente sus intenciones.

Esta fue ciertamente la primera vez que alguien exigió descaradamente algo del marqués.

El marqués de Branford giró su cuerpo por completo para enfrentar a Ghislain y lo miró directamente a los ojos.

"Di eso de nuevo".

Ghislain se encontró con su mirada con valentía y habló.

"Entiendo que el marqués tiene un gran poder dentro del reino. Si tengo éxito, ¿no me otorgarías al menos una solicitud? "

"¿Estás sugiriendo que un mero mocoso como tú intercambiarías por la debilidad de mi hija para llegar a un acuerdo?"

"Sí, no veo por qué sería difícil para ti otorgarme una solicitud".

De hecho, no sería difícil. El marqués probablemente podría aceptar la mayoría de las cosas.

Pero no podía soportar la idea de que alguien usara a su hija como palanca para hacer un trato.

Un toque de intención asesina comenzó a brillar en los ojos del marqués.

"Es una propuesta similar a un comerciante, pero parece que has hecho mal tus matemáticas. Para exigirme una compensación de mí solo por tratar a mi hija ... ¿Realmente crees que vale un precio tan alto? "

Ghislain no estaba perseguido por el tono helado.

"Sí, creo que es lo suficientemente valioso. ¿De qué sirve el poder si ni siquiera puede proteger a su

propia familia? "

"¡Eres insolente miserable!"

El comentario, que no era diferente de una provocación, dejó a todos sorprendidos, apenas capaces de respirar.

Solo la furiosa voz del marqués llenó el aire a su alrededor.

Belinda, su rostro pálido, tiró de la manga de Ghislain.

‘¡Sabes lo temible que es el marqués!¿Por qué sigues provocando?

Claude tiró de su otra manga.

"Por favor, deténgalo, lunático ..."

El sudor goteó de sus ojos, como lágrimas.

Pero Ghislain ignoró los sentimientos de los dos y se liberó con las mangas, hablando con firmeza.

“Ah, déjame ir.Marqués, ¿qué harás?¿Realmente vas a renunciar al tratamiento?

Ghislain se puso de pie y entregó la elección al marqués de Branford.

"¿Es este tipo ... realmente loco?"

El marqués dejó escapar una risa burlona.Frente a una situación tan absurda, incluso su ira se enfrió momentáneamente.

Esto no fue solo provocación;Fue provocación en otro nivel.

Desde que había ganado poder, el marqués nunca había sido tomado por sorpresa así.

"Je ... je je".

Los labios del marqués se torcían en una sonrisa extraña.

"Bien.Probar.Si tiene éxito, otorgaré lo que sea que desee.Pero...."

Miró a Ghislain con ojos fríos.

“El precio para hacerme demandas no es barato.Tu vida sola no será suficiente.Tendré que agregarle más peso ".

"Di lo que quieras".

El marqués de Branford escupió las palabras como si las estuviera masticando.

"Pon a toda tu familia en juego".

Las caras de aquellos que habían acompañado a Ghislain se pusieron pálidos.

Se sentía como si las palabras del marqués les estuvieran presionando, asfixiando el aire a su alrededor.

Al exigir que Ghislain apostara a su familia, el marqués decía efectivamente que destruiría a toda la familia Ferdium si Ghislain falló.

Esta ya no era una situación que Ghislain podía manejar por su cuenta.

Pero Ghislain habló con calma, como si no hubiera visto ningún problema en absoluto.

"Si eso es lo que se necesita para equilibrar las cosas con el marqués, entonces que así sea. Hagamos eso".

El marqués de los labios de Branford se acurrucó en una sonrisa cruel.

"¿Cuánto tiempo necesitas?"

"Medio mes será suficiente".

Esto se estaba volviendo más escandaloso por el momento.

¿Resolver en medio mes ¿Qué no había podido resolver el hogar del marqués en más de un año?

Quizás si movilizaba a todas las mujeres nobles de la capital, podría salvar a Ghislain.

Pero hacerlo significaría que Mariel terminaría políticamente en deuda con el marqués de Branford.

Así funcionaban las transacciones nobles.

Se mordió nerviosamente las uñas, tratando de pensar en una solución, cuando de repente se dio cuenta de algo y revisó su existencia restante de cosméticos.

"¿Solo quedan cinco?"

El Cosmético Ghislain le había dado, ya que los regalos se habían agotado en su mayoría cuando los estaba promocionando entregándolos a otros. Ahora, no quedaba mucho.

Con una expresión sombría, ordenó a sus doncellas que compraran los cosméticos restantes que pudieran, ofreciendo un pago adicional.

Estaban sucediendo escenas similares en toda la capital.

Con las ventas completamente detenidas, otros nobles se apresuraron a encontrar cosméticos que sus criadas habían usado pero aún no terminadas.

Mientras que la capital estaba en un frenesí sobre Ghislain y los cosméticos, Kaor se estaba aplastando los dientes, confinado dentro de la mansión.

"Maldita sea, esto me está volviendo loco".

Normalmente, habría cargado directamente a las fuerzas que rodean la mansión y se han roto, pero esa no era una opción esta vez.

La razón de esta situación era obvia.

"Ese punto de bloques de un Señor definitivamente ha causado problemas nuevamente".

Kaor fue responsable de administrar los mercenarios y la seguridad de la mansión, por lo que no se había unido a Ghislain esta vez.

Pero por lo que había observado durante un período considerable, cada vez que sucedía algo absurdo, nueve de cada diez, era el que está haciendo el Señor.

"Esta vez, sin embargo, parece especialmente grave".

Kaor frunció el ceño.

Las fuerzas que bloquean la mansión no debían ser subestimadas.

Dado que tales hombres capaces habían rodeado el lugar, estaba claro que el Señor estaba en una situación muy peligrosa.

Los mercenarios, luciendo preocupados, se acercaron a Kaor y preguntaron.

"A juzgar por el hecho de que han llegado hasta aquí, parece que el jefe se ha metido en problemas nuevamente. ¿Deberíamos ir a rescatarlo?"

"TSK, ¿a qué te refieres, rescate? ¿Crees que puedes romper esos tipos?"

"Bueno, no, pero ..."

"Debería estar bien por ahora. Solo están parados allí mirando y aún no se han apresurado. Además ... ese tipo no se dejaría atrapar tan fácilmente".

"... ¿no estás diciendo que ya está atrapado?"

"Ese es exactamente mi punto. Si las cosas son así, solo hay dos posibilidades. Uno, el oponente es tan fuerte que incluso él no pudo manejarlos ..."

"¿Y el otro?"

"Ese punto de bloques de un Señor se deja atrapar a propósito, solo para meterse con ellos".

"Ah, ya veo".

Habiendo pasado mucho tiempo con Ghislain, Kaor había logrado encontrar una teoría que estaba bastante cerca de la verdad.

Pero una teoría era solo una teoría. Dada la situación, todavía necesitaban prepararse.

"Entonces, ¿qué debemos hacer?"

"Mmm...."

Kaor se dobló los brazos y pensó profundamente por un tiempo antes de finalmente hablar con una expresión seria.

"Vamos a beber".

"¿Qué?"

"Vamos a beber. Ugh, no lo sé. Pensar demasiado me duele la cabeza. El Señor manejará las cosas por su cuenta. Lo pensaremos si algo realmente sucede".

Los mercenarios, sus caras se iluminan con deleite, asintieron con la sugerencia de Kaor.

"¡Vamos a hacerlo! ¡Por ahora, bebamos y creemos nuestro próximo plan! "

"¡Estoy dentro! ¡No hay necesidad de que nos estresemos también! "

"Si las cosas se ponen mal, solo golpearemos a esos tipos afuera y correremos por ello! ¡Jajaja! "

Los mercenarios decidieron disfrutar el día.

En poco tiempo, llegaron comerciantes, trayendo carros llenos de barriles de alcohol a la mansión.

El caballero de la casa del marqués, al ver esto, quedó estupefacto.

"... ¿Están bebiendo y teniendo una fiesta cuando podrían ser atacados en cualquier momento? ¿Están locos?"

Independientemente de lo que los hombres del hogar del marqués pensaban, una gran fiesta de beber estaba en marcha en la mansión.

Kaor levantó su vaso alto y gritó.

"¿Quién resolverá los problemas de hoy?"

"¡Mañana soy yo!"

"¿Y quién resolverá los problemas del mañana?"

"¡El día después de mañana soy yo!"

"Entonces pospongamos todas nuestras preocupaciones hasta mañana ... ¡y aquí está el regreso seguro del Señor!"

"¡A su regreso!"

Los hombres despreocupados treparon sus gafas, riendo de todo corazón.